

DESARROLLO
ECONÓMICO LOCAL EN
CENTROAMÉRICA

ESTUDIOS DE COMUNIDADES GLOBALIZADAS

338.98 L354d Lathrop, Guillermo.
Desarrollo económico local en Centroamérica : estudios de comunidades globalizadas / Guillermo Lathrop, Juan Pablo Pérez Sainz. - 1a. ed. - San José, C. R. : FLACSO, 2004.

316 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 9977-68-128-7

1. Desarrollo económico. 2. Centroamérica-condiciones económicas. 3. Centroamérica-política económica. 4. Globalización. I. Pérez Sainz, Juan Pablo. I. Título.

Este libro se publica como parte del proyecto Equity, Globalisation, Adjustment and Local Economic Development, EGAL que desde el año 2000 se ha venido desarrollando en FLACSO Sede Costa Rica, con la colaboración del Institute of Social Studies, ISS, de La Haya y del Institute of Housing and Urban Development Studies, IHS, de Róterdam.

El Proyecto contó con el financiamiento de la Stichting Samenwerkingsverband IO-Instellingen & LU'W, SAIL, del Reino de los Países Bajos.

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Sede Académica Costa Rica.

Apartado 11747-1000, San José, Costa Rica

Primera edición: junio 2004.

Diseño de portada y producción editorial:

Américo Ochoa y Leonardo Villegas

Asistente de Edición: Ana Salguero

www.flacso.or.cr

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
-------------------	---

CAPÍTULO I

INSERCIÓN DE LOS AGRICULTORES PATZICIENSES EN EL MERCADO GLOBAL ...	13
---	----

Coralia Herrera, Belinda Ramos, Sofía Vásquez

CAPÍTULO II

CRISIS DEL CAFÉ, TRAYECTORIAS LABORALES Y CIUDADANÍA

EN SAN JUAN ALOTENANGO	57
------------------------------	----

Roberto Castillo, Ricardo Sáenz de Tejada, Brenda Solís

CAPÍTULO III

UNA MIRADA DESDE LA EXPERIENCIA DEL

SES EN EL SUR DE TECOLUCA	99
---------------------------------	----

Enrique Merlos, María Elena Moreno

CAPÍTULO IV

¿PUEDEN LAS REMESAS COMPRAR EL FUTURO?

Estudio realizado en el cantón San José La Labor,

Municipio de San Sebastián, El Salvador.....	139
--	-----

Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortiz,

Claudia Marina Silva, Lilian Vega

CAPÍTULO V

ENTRE LO TRADICIONAL Y LO GLOBAL,

ARTESANÍA Y DESARROLLO LOCAL EN SARCHÍ181

Alejandra Guevara Chaves, Allan Monge Cordero, Edith Olivares Ferreto

CAPÍTULO VI

TURISMO Y EMPLEO EN CAHUITA Y PUERTO VIEJO.

UNA APROXIMACIÓN A FORMAS DE PRECARIZACIÓN LABORAL.....221

Michael Herradora, Eugenia Molina, Édgar Núñez

CAPÍTULO VII

LA EXPERIENCIA DE LA COOPERATIVA DE PRODUCTORES DE

PALMITO EN LAS LOCALIDADES DE GUÁCIMO, POCOCÍ Y SIQUIRRES,

EN SU INSERCIÓN EN EL MERCADO GLOBAL.....257

Ana Marcela Rodríguez

CAPÍTULO VIII

DESARROLLO LOCAL EN CENTROAMÉRICA:

UNA SÍNTESIS DE LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN291

Guillermo Lathrop y Juan Pablo Pérez Sáinz

ANEXO313

CAPÍTULO V

ENTRE LO TRADICIONAL Y LO GLOBAL

ARTESANÍA Y DESARROLLO LOCAL EN SARCHÍ

ALEJANDRA GUEVARA CHAVES, ALLAN MONGE CORDERO,
EDITH OLIVARES FERRETO

Introducción

El presente estudio se orienta a indagar el impacto de la artesanía en el desarrollo local de la comunidad de Sarchí, cantón de Valverde Vega. Al calor del auge de la actividad turística que se suscitó en Costa Rica a partir de mediados de los años ochentas, esta comunidad se inserta en la economía global mediante la producción y comercialización de productos artesanales, lo que ha generado importantes expectativas de fortalecimiento de la economía local, en razón de su vinculación con uno de los circuitos más dinámicos del mercado global: el turismo. A su vez, la artesanía logra constituirse en una importante alternativa laboral para la población sarchiceña, tradicionalmente vinculada a la producción cafetalera en condiciones de proletarización. Asimismo, el predominio de la pequeña y mediana empresa en la producción artesanal ha generado la idea de que la artesanía contribuye al logro de una mayor equidad frente a otras actividades productivas, especialmente la caficultura.

En razón de lo anterior, el problema de investigación remite a explorar el impacto de la artesanía en el desarrollo local de Sarchí a partir de cuatro dimensiones: la equidad, el capital social, los encadenamientos productivos y la densidad institucional. La equidad

es un concepto medular en el análisis del desarrollo local sarchiceño; en este trabajo se entiende en términos de ingresos, acceso y calidad del empleo. Por otra parte, el capital social obedece a los recursos socioculturales que regulan las relaciones entre los actores locales y extralocales, y que posibilitan una acción colectiva que podría tender a la elaboración de una agenda de desarrollo. Los encadenamientos productivos comprenden la capacidad productiva local y su forma de inserción en la economía global; mientras que la densidad institucional se refiere a la articulación de una agenda común que involucra a actores locales tales como empresas, organizaciones sociales, instituciones gubernamentales y gobierno local (Pérez Sáinz, 2000).

Como hipótesis de investigación se postula entonces que: *la actividad artesanal se constituye en una opción para resolver las desigualdades de ingreso y propiedad que tradicionalmente han caracterizado a la comunidad de Sarchí y, en este sentido, se constituye en un motor de desarrollo de la localidad.* Se plantean, sin embargo, tres sub-hipótesis que matizan el planteamiento general, dos referidas a la actividad artesanal y una al mercado de trabajo:

- La actividad artesanal presenta internamente limitaciones de acceso para las mujeres en razón de patrones históricos de género, que afectan en particular el trabajo con la madera.
- La artesanía no ofrece oportunidades de mejoramiento de la calidad de los empleos frente a otras actividades productivas de la localidad.
- Las familias que insertan miembros en los segmentos artesanal y moderno del mercado laboral logran mayores ingresos que aquellas que insertan miembros en el segmento tradicional.

La recolección de información para este estudio se desarrolló en dos etapas. En la primera (octubre del año 2000) se realizó una encuesta de hogares en la zona urbana de los distritos de Sarchí Norte y Sarchí Sur del cantón del Valverde Vega, provincia de Alajuela. La ubicación del trabajo de campo en estos dos distritos obedece al interés por recolectar información en el centro urbano del cantón, en donde se concentran la producción y venta de artesanías. Para la encuesta se trabajó con una muestra de 200 hogares seleccionados al azar,

con base en mapas facilitados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)¹. Asimismo, para la administración del cuestionario, se entrevistó al ama de casa u otra persona adulta que estuviera en la vivienda en el momento de la visita. El instrumento permitió recolectar información sobre datos sociodemográficos de los miembros del hogar, organización, empleo, migración e ingresos no laborales; siendo procesada a través del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS).

La segunda fase de recolección de información tuvo como objetivo profundizar en la dinámica de la actividad artesanal desde la perspectiva del desarrollo local, para lo cual se realizaron treinta y cinco entrevistas en profundidad a productores, comercializadores y trabajadores de la artesanía; así como a representantes de las principales instituciones con presencia física en Sarchí (Bancrecen, CoopeSarchí, Banco Nacional, Colegio, COOPEARSA, Ministerio de Salud, Asoarte y Municipalidad).

Los resultados de la investigación se presentan en dos apartados. En el primero se destacan algunos aspectos de la historia socioproductiva de Sarchí, haciendo énfasis en la fortaleza que toma la actividad artesanal como fuente generadora de empleo en el contexto del auge del turismo de Costa Rica. Asimismo, se realiza una caracterización de los hogares sarchiceños y un análisis del impacto de la artesanía en el mercado laboral de la localidad. El segundo apartado aborda el impacto de la artesanía en el desarrollo local de Sarchí, tomando en cuenta los cuatro ejes analíticos mencionados (equidad, capital social, encadenamiento productivo y densidad institucional) que constituyen sendos apartados. Finalmente, se establecen las principales conclusiones del estudio.

1 Al inicio de este estudio, el grupo de investigación estaba conformado por siete personas y se trabajó con una muestra de 350 hogares, con lo que el margen de error era de del 5% para una población de 2.693 familias (según proyecciones de población para el año 2000 del INEC). Posteriormente, el grupo se dividió y el presente equipo analizó únicamente 200 boletas de información de los hogares ubicados en el área urbana de los distritos mencionados. Desafortunadamente, la información del INEC no permite conocer la población urbana de estos distritos, por lo que no se puede establecer el margen de error de la muestra.

1. Sarchí, tierra de café y artesanos

El origen de la localidad de Sarchí se ubica en el marco del proceso de colonización agrícola del primer cuarto del siglo XIX, coincidiendo con la consolidación del café como principal producto de exportación del país (Hall, 1991). Por esta razón, sus primeros habitantes, 14 familias provenientes de Santa Bárbara de Heredia según Salgueiro (1985:115), fueron transformando el paisaje natural de la zona con plantaciones cafeteras; y en menor medida, con algunos productos para el autoconsumo o el mercado interno, como la caña de azúcar.

Junto con los primeros colonos pobres, las buenas tierras de la localidad fueron atrayendo a parte de la élite del Valle Central, como la firma francesa Tournón, que para 1880 ya poseía fincas cafetaleras en Sarchí. Hall (*Ibid.*: 91) se refiere a la finca “La Luisa”, una las más importantes en la historia de Sarchí, como una propiedad que tenía 150 manzanas de café en 1933 en un área total de más de 1.100 manzanas, para afirmar que a principios del siglo XX había en la provincia de Alajuela pocas fincas con grandes áreas de café. No obstante, el grano siguió desarrollándose con gran éxito, hasta consolidarse como la actividad central de la economía local².

Este singular panorama agrario ha redundado en una extendida condición de proletarización de la población local y, por ende, en un limitado acceso a los beneficios que la actividad cafetera ha generado (Pérez Sáinz y Cordero, 1994: 44). Además, la gran dependencia de la economía local hacia este único producto la hizo muy vulnerable a las fluctuaciones del mercado internacional y limitó el desarrollo de otras actividades productivas. De ahí que, parafraseando a Carolyn Hall al referirse al caso de Costa Rica, se puede afirmar que tanto el desarrollo como el subdesarrollo de esta localidad está determinado por el monocultivo del café.

En el contexto agrario descrito surgió la tradición de la pintura de las carretas y después la de elaboración de muebles de alta calidad, que paulatinamente fue convirtiendo a Sarchí en un atractivo

2 Lo singular es que a diferencia de otras zonas cafetaleras del país, donde la pequeña y mediana propiedad jugaron un papel preponderante, en Sarchí el café se extendió bajo un patrón de tenencia de la tierra muy desigual, escenario en el que han sobresalido dos grandes fincas: “La Eva” y “La Luisa”.

lugar para el turista nacional y extranjero. Las entrevistas realizadas permiten establecer un estrecho vínculo entre la producción cafetalera y el desarrollo del trabajo de la madera en virtud de al menos tres situaciones particulares. Por una parte, el café era acarreado en carretas hacia los puertos para su exportación o, bien, hacia otros lugares del país para su distribución interna; de manera que la hoy famosa carreta que distingue a la artesanía sarchiceña tiene su origen en un medio de transporte que empezó a decorarse a finales del siglo XIX. Después, la costumbre de decorar las carretas se extendió, diversificándose y complejizándose los diseños utilizados, hasta constituirse en un estilo independiente reconocido como un referente de identidad para la comunidad³.

Por otra parte, a principios del siglo XX las familias dueñas de las grandes fincas cafetaleras enseñaron a algunos empleados a elaborar utensilios de cocina y muebles en madera para uso personal, conocimiento que fue aprovechado posteriormente por los sarchiceños para la elaboración de artículos para la venta. Asimismo, el contacto de los trabajadores con la maquinaria moderna y con los técnicos europeos que le brindaban mantenimiento devino en la generación de capacidades locales, dando pie a la tecnificación del incipiente trabajo artesanal y a la elaboración de un producto de notable calidad en el mercado nacional⁴. De hecho, los precursores de la artesanía sarchiceña estuvieron ligados, de una u otra forma, a la producción cafetalera en calidad de empleados.

Hacia mediados del siglo XX, la particular ubicación de Sarchi como sitio de paso hacia el puerto de Puntarenas, en ese entonces lugar de recreo preferido por los habitantes del Valle Central, posibilitó el reconocimiento de la calidad de los muebles elaborados en Sarchi. A partir de ese tránsito, se generó un mercado nacional que instituyó a la localidad como lugar obligatorio para la adquisición de

3 El diseño tradicional de la carreta es utilizado como elemento decorativo en edificios e infraestructura pública (Municipalidad, iglesia, puentes, paradas de buses, bancas del parque, basureros, etc.) y en casas de habitación. Según algunos entrevistados, esta tradición se originó con la declaratoria de Sarchi como "cuna de la artesanía nacional".

4 Esas capacidades permitieron incluso la elaboración de maquinaria para fases específicas del proceso de producción de diferentes artesanías (muebles y "souvenir"). Este fue el caso del Sr. Antonio Alfaro, quien llegó a acuñar su propia marca comercial de maquinaria: TORAL (Tornos Alfaro).

muebles, facilitando, asimismo, una incipiente visitación de turistas extranjeros atraídos por la emblemática carreta decorada, ya para entonces adoptada como símbolo de identidad nacional⁵.

A la altura de la década de los setentas la artesanía logra constituirse en una alternativa laboral frente a la caficultura en Sarchí. Asimismo, en el marco del “boom” turístico que se inicia a mediados de la década de los ochentas en Costa Rica, la creciente producción y comercialización de artesanías tipo “souvenir” amplía las posibilidades de inserción laboral para los sarchiceños. Según los datos de los Censos Nacionales (Pérez Sáinz y Cordero, 1994: 52), para 1963 tan solo el 7,6% de la población económicamente activa del cantón de Valverde Vega se dedicaba a labores artesanales, en 1973 esta cifra asciende al 16.0% y para 1984 alcanza el 19,5%⁶.

El proceso de inserción de Sarchí en el mercado global a través de la artesanía tiende, por otro lado, a modificar las condiciones de vulnerabilidad características del monocultivo cafetalero. Lo anterior, por cuanto el desarrollo de la artesanía ha estado signado por el predominio de la pequeña y mediana empresa, al tiempo que la vinculación con el turismo cuenta con mayor estatus y reconocimiento a escala local e internacional.

1.1 Hogares y artesanía en Sarchí

Con el objetivo de conocer cuál ha sido el impacto de la artesanía en el desarrollo de la localidad de Sarchí, en este apartado se realiza una caracterización de los hogares, distinguiendo entre los vinculados a la actividad artesanal y los no vinculados. Asimismo, la caracterización se realiza a dos niveles: uno general, relativo a las características de los hogares; otro específico, correspondiente al perfil de la jefatura del hogar.

5 Al fundarse en 1955 el Instituto Costarricense de Turismo (ICT), se incluyó la carreta decorada al estilo Sarchí en su logotipo oficial.

6 El incremento sostenido de la cantidad de talleres ilustra igualmente el desarrollo de la actividad artesanal y el impacto del auge del turismo en los últimos diez años, pues de un total de 123 talleres identificados por el Ministerio de Salud, un 80% se estableció a partir de 1990. Conforme a los datos aportados por L. Corrales, enfermera de la sede del Ministerio de Salud, en Sarchí se ubican 24 talleres con una antigüedad de 13 o más años, 13 talleres con una antigüedad de 10 a 12 años, 9 talleres con una antigüedad de 7 a 9 años, 33 de 4 a 6 años y 44 talleres de 3 o menos años de antigüedad.

Cuadro 1
Perfil de los hogares de Sarchí

Variable	Vinculados a la artesanía (n=54)	No vinculados a la artesanía (n=121)	Total (N=175)	Sig.*
Características del hogar				
Tamaño del hogar (promedio)	5.2	4.4	4.4	.002
Déficit de escolaridad** (promedio)	-2.1	-1.6	-1.9	.020
Escolaridad (mayores de 12 años, promedio)	6.4	6.7	6.5	.151
Características del jefe-a				
Sexo (%)				.196
Masculino	70.4	79.3	76.6	
Femenino	29.6	20.7	23.4	
Edad (promedio en años cumplidos)	47.3	44.2	47.3	.081
Escolaridad (promedio en años aprobados)	5.6	6.2	5.8	.123
Condición de actividad (%)				.001
Ocupado-a	63.0	88.4	80.6	
Busca trabajo	3.7	0.8	1.7	
Solo quehaceres domésticos	16.7	7.4	10.3	
Pensionado-a	13.0	3.3	6.3	
Otros	3.7	0.0	1.1	

* Prueba t para variables de intervalo y chi-cuadrado para variables de no intervalo.

** Resultado de la sustracción de la escolaridad ideal (calculada con base en los 9 años de Educación General Básica) menos la escolaridad real de las personas encuestadas.

Fuente: Encuesta FLACSO.

Se entiende por hogares vinculados a la artesanía aquellos en que al menos uno de sus miembros trabaja en la producción o comercialización de muebles o “souvenir”, mientras que los hogares no vinculados comprenden el resto. En este sentido, el 30,8% de los hogares sarchiceños tiene al menos un miembro laboralmente vinculado a la artesanía, lo que da cuenta de la relevancia de esta actividad económica como generadora de empleo en la localidad⁷.

En referencia a los resultados presentados en el cuadro 1 relativos a las principales características sociodemográficas de los hogares de Sarchí, destacan las diferencias significativas en el tamaño del hogar y en el déficit de escolaridad. Los hogares vinculados a la artesanía tienen en promedio 5,2 miembros frente a 4,4 de los hogares restantes, hecho que se explica por la extracción agrícola de la mayoría de las familias actualmente dedicadas a la artesanía. Igualmente, este escenario denota un rezago de los patrones reproductivos en la transición demográfica; afirmación que se refuerza si se compara con el nivel nacional, donde el tamaño promedio de los hogares es de 4,1 miembros⁸.

Por otra parte, el déficit de escolaridad⁹ promedio en las familias artesanas supera los 2 años, mientras que en las familias no vinculadas a esta actividad es medio año menor. Ello implica que, en promedio, en los miembros de las familias vinculadas a la artesanía han aprobado 2 años menos de escolaridad que los que corresponde a su edad. A lo anterior se agrega que la escolaridad general promedio de las personas mayores de 12 años apenas supera la primaria completa. Estas características denotan un limitado capital humano, con impacto en el mercado laboral y el bienestar de los hogares.

7 Esa importancia se reafirma si se tiene en cuenta además que el 30% de los hogares se dedica a actividad agrícola, otrora la principal actividad económica del cantón de Valverde Vega, como se ha señalado.

8 Los datos que se citan para escala nacional son tomados de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (julio del 2000).

9 Relaciona la escolaridad real de las personas de la localidad con la “escolaridad ideal”, calculada sobre la base de los 9 años de Educación General Básica, que es gratuita, obligatoria y costada por el Estado costarricense.

A nivel más específico, las características de la jefatura del hogar no permiten establecer un perfil diferenciado entre los hogares que se vinculan a la artesanía y aquellos que no lo hacen, excepto en lo que se refiere a la condición de actividad. En este sentido, las familias con al menos un miembro empleado en la artesanía cuentan con menos jefes ocupados y más miembros inactivos, destacándose una proporción mayor de amas de casa, desempleados y pensionados. Lo anterior viene a decir que gran cantidad de hogares que se vinculan a la artesanía lo hacen a través de los hijos, pues esta es una actividad que parece ofrecer mayores posibilidades de inserción a los jóvenes. Debe tomarse también en cuenta que se ha trabajado con jefaturas autoasignadas, respetando el criterio de la informante, por lo que la jefatura del hogar no corresponde al proveedor principal.

Las variables sociodemográficas del jefe del hogar solo permiten establecer un perfil del total de hogares de la localidad, donde nuevamente la baja escolarización destaca como característica de las jefaturas. La escolaridad promedio de los jefes es aún menor que la del promedio de miembros del hogar mayores de 12 años y no alcanza siquiera la primaria completa. Esto podría corresponder a una diferencia generacional que afecta a la población de mayor edad y que habita en áreas rurales, en donde ha habido un menor acceso a los servicios educativos y gran cantidad de personas se incorporan tempranamente al mercado laboral, especialmente en las actividades agrícolas y artesanales.

Finalmente, cabe señalar que la mayoría de hogares sarchiceños son jefeados por hombres, aunque las jefaturas femeninas representan el 23.4%, acercándose al promedio nacional (22.2%). Asimismo, los jefes y las jefas de hogares se encuentran en edad madura, superando los 47 años.

1.2 Impacto de la actividad artesanal en el empleo en Sarchi

En este apartado se realiza un análisis del impacto de la artesanía en el empleo en términos de equidad. Para ello se enfatiza en dos factores: el acceso al mercado laboral y la calidad del empleo.

El cuadro 2 muestra, en primer término, que la artesanía es una actividad altamente excluyente para las mujeres, pues solo un 11.8% de féminas participa en ella, mientras que en actividades no artesanales cuentan con mayores posibilidades de acceso. Esta distinción se explica por el importante peso que tiene la producción de muebles

dentro del total de la artesanía, siendo esta una actividad socioculturalmente asignada al sexo masculino; al tiempo que en las actividades no artesanales los servicios ofrecen mayores oportunidades de inserción laboral a las mujeres. Asimismo, la elaboración de carretas decoradas, que ha sido uno de los “souvenir” tradicionales de Sarchí, tiene su origen en una actividad tradicionalmente masculina, como es el acarreo de productos agrícolas. Las pocas mujeres que se emplean en artesanía, por lo tanto, se han visto relegadas a la decoración.

Se confirma de esta manera la primera sub-hipótesis de investigación, ya que al interior de la actividad artesanal se presentan limitaciones de acceso a las mujeres en razón de patrones históricos de género, que afectan en particular el trabajo con la madera.

Cuadro 2
Perfil de la población ocupada de Sarchí

Variable	Vinculados a artesanía (n=68)	No vinculados a artesanía (n=214)	Total (N=282)	Sig.*
Sexo (%)				.002
Masculino	88,2	69,5	74,0	
Femenino	11,8	30,5	26,0	
Edad (promedio en años cumplidos)	30,9	36,3	35,0	.005
Escolaridad (promedio en años)	6,5	7,3	7,1	.036
Parentesco (%)				.000
Jefe-a	35,3	54,9	50,2	
Cónyuge	2,9	11,3	9,3	
Hijo-a	54,4	31,5	37,0	
Otros familiares	7,4	2,3	3,6	
Categoría ocupacional (%)				.081
Asalariados	76,5	70,6	72,0	
Cuenta propia	14,7	25,7	23,0	
Patrón	8,8	3,3	4,6	
Trabajador familiar no remunerado	0,0	0,5	0,4	

* Prueba t para variables de intervalo y chi-cuadrado para variables de no intervalo.

Fuente: Encuesta FLACSO.

Los datos arrojados por el análisis bivariado presentados en el cuadro 2 muestran igualmente que la artesanía ofrece mayor oportunidad de participación a personas jóvenes. Así se desprende del promedio de edad de los ocupados en dicha actividad (30.9 años). En las otras actividades, este promedio es 5 años mayor, y probablemente esta diferencia radica en la importancia de la agricultura del café, en la que se emplean personas de mayor edad.

El promedio de años de estudio aprobados de las personas vinculadas a la actividad artesanal apenas supera la educación primaria (6.5 años), siendo algo menor a la de los no vinculados a esta actividad (7.3 años). Ello pone de manifiesto que las ocupaciones artesanales no exigen una alta calificación, al tiempo que el mercado laboral sarchiceño tampoco se caracteriza por empleos de alta escolaridad. Así, la baja escolaridad promedio en la población sarchiceña se constituye en una potencial limitación para acceder a programas de capacitación técnica, lo que restringe las posibilidades de ascenso social. De hecho, la escolaridad de los ocupados es mayor que la de las jefaturas del hogar, por lo que es evidente que quienes se incorporan al mercado laboral requieren de un mayor capital humano.

En lo referente a la variable parentesco, la mayor parte de las personas vinculadas a la artesanía son hijos y/o hijas, mientras que este grupo representa un 31,5% de los ocupados en otras labores. Por el contrario, el 54,9% de quienes no trabajan en artesanía son jefes de hogar y un 11,3% son cónyuges, evidenciando el peso de la población adulta mayor en el sector no artesano.

Finalmente, la población sarchiceña es mayoritariamente asalariada. Los cuenta propia constituyen apenas una cuarta parte de la población ocupada de la localidad, estando conformada esta categoría por los dueños de talleres de ebanistería y elaboración de "souvenir", comerciantes independientes, constructores y dueños de algunas pequeñas fincas de café. Cabe destacar, asimismo, que dentro del sector artesanal la mayor parte de personas ocupadas lo hacen en calidad de asalariados y no de propietarios o propietarias, lo que evidencia que la artesanía no ha logrado romper la dicotomía fuerza de trabajo asalariada-propietarios, que ha caracterizado al cantón de Valverde Vega a partir de la concentración de la producción cafetalera.

Cuadro 3
Perfil de los establecimientos de Sarchí

Variable	Actividad artesanal (n=68)	Actividad no artesanal (n=214)	Total (N=282)	Sig.*
Número de trabajadores (promedio)	7.6	26.3	21.9	.000
Localización (%)				.003
Sarchí Norte o Sarchí Sur	91.2	71.0	75.9	
Distritos rurales del cantón	1.5	3.7	3.2	
Otro lugar	7.4	25.2	20.9	

* Prueba t para variables de intervalo y chi-cuadrado para variables de no intervalo.

Fuente: Encuesta FLACSO.

Profundizando en el impacto de la artesanía en términos de desarrollo local con equidad, el cuadro 3, referente a los establecimientos en que se ocupa la población sarchiceña, permite identificar dos características para la artesanía: un promedio menor de trabajadores y la localización de los establecimientos en este cantón de residencia.

De esta forma, los establecimientos artesanales tienen un promedio de 7,6 trabajadores frente a 26,3 en los establecimientos no artesanales. Ello denota un predominio de pequeños y medianos talleres en los comercios dedicados a la artesanía, así como la presencia de empresas de gran tamaño como las haciendas cafetaleras (por ejemplo: “La Luisa” y “La Eva”), las empresas dedicadas a las nuevas agroexportaciones (como Innovaplant) y la participación de algunas mujeres sarchiceñas en industrias maquiladoras ubicadas en Grecia. Lo anterior se ve reflejado también en el hecho de que un 25,2% de las personas ocupadas en actividades no artesanales deban desplazarse fuera del cantón de Valverde Vega, mientras que la mayor parte de quienes se vinculan a la artesanía trabajan en los distritos de Sarchí Norte y Sarchí Sur, que es a su vez su lugar de residencia, factor asimismo que podría potenciarse en pro del desarrollo local.

Por otra parte, las condiciones de trabajo de los sarchiceños presentan diferencias significativas entre actividades artesanales y no artesanales únicamente en la jornada laboral¹⁰. Así, los artesanos trabajan un promedio de 52,3 horas por semana, cuatro horas más que lo que estipula el Código de Trabajo y nueve horas más de la jornada promedio de las actividades no artesanales. Al respecto, cabe destacar que en el comercio de artesanías las jornadas están determinadas por la afluencia de turistas nacionales y extranjeros, que se extiende incluso los fines de semana, mientras que la jornada de trabajo agrícola tradicional se suspende generalmente al mediodía. Asimismo, los empleados públicos laboran un máximo de 40 horas semanales.

Se puede concluir, conforme a la información presentada, que las iniquidades que el pasado caracterizaron a la comunidad sarchiceña persisten y tienden a reproducirse a través de la artesanía. En este sentido, la actividad artesanal no ofrece oportunidades de mejoramiento de la calidad de los empleos frente a otras actividades productivas, tal como se planteaba como segunda sub-hipótesis al inicio de este trabajo.

2. Artesanía y desarrollo local

Este apartado tiene como objetivo profundizar en la dinámica de la actividad artesanal desde la perspectiva del desarrollo local. Para ello cuatro conceptualizaciones orientan el análisis: la de equidad, en términos de generación de ingresos y de acceso y calidad del empleo; la de capital social, para comprender las relaciones entre artesanos; la de encadenamientos productivos, que permite develar el nivel de control de los agentes locales tanto en la producción como en la comercialización de las artesanías; y el de densidad institucional, para una aproximación a la dinámica institucional desde la perspectiva del desarrollo local.

10

Conforme a las pruebas estadísticas, los sarchiceños no presentan diferencias significativas en relación con la antigüedad laboral en el establecimiento, teniendo en promedio 6,2 años de antigüedad; en relación con la cotización a la seguridad social (el 62% de los sarchiceños cotizan a la CCSS); en relación con el aguinaldo (el 77% de los sarchiceños reciben dicho estipendio); en lo que concierne al seguro de riesgo laboral (el 63,9% de los trabajadores están asegurados); en lo que respecta a la licencia por maternidad (el 65,8% de la población ocupada goza de este derecho); en relación con el trabajo con equipo de protección (el 74% de los ocupados que necesita este equipo).

2.1 Equidad en Sarchí

Tal como se planteó al inicio de este capítulo, un concepto central para estudiar el desarrollo local es la consecución de mejores condiciones de equidad. En esta dirección se piensa que el crecimiento económico es una condición necesaria, pero insuficiente para el desarrollo, y que la equidad, que incluye, entre otros elementos, la clase, el género y la edad, es la base primera de la competitividad local en el contexto de los procesos de globalización.

Así, en este apartado se aborda el tema de la equidad a partir de tres dimensiones del mercado de trabajo: los ingresos, el acceso y calidad del empleo. Igualmente, el análisis se hace desde dos niveles: desde las condiciones de bienestar de los hogares sarchiceños y desde las condiciones que inciden en la generación de ingresos.

Condición de bienestar de los hogares sarchiceños

El cuadro 4 presenta un perfil de los hogares sarchiceños en relación con la línea de la pobreza¹¹. Asimismo, se intenta explicar la condición de bienestar de los hogares a partir de dos aspectos principales: las características sociodemográficas y los mecanismos de generación de ingresos. En este sentido, debe destacarse en primer lugar que el 33% de los hogares sarchiceños se encuentran en condición de pobreza, lo que supera la cifra a escala nacional y la correspondiente a la Región Central del país¹². De hecho, según datos del “Estado de la Nación” para 1998, Sarchí estaría muy cercana a las dos regiones más pobres del país (Brunca y Chorotega), en las que los hogares que se encuentran en situación de pobreza representan el 34,1% respectivamente.

11 La línea de la pobreza obedece cuantitativamente a la renta per cápita que permite clasificar a los hogares en pobres y no pobres, considerándose a los hogares no pobres los que superan dicha renta. Conforme al Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2000), en Costa Rica se encuentran en condición de pobreza los hogares cuyo ingreso per cápita es superior a la canasta básica alimentaria, pero inferior al costo de una canasta normativa que incluye, entre otros, vivienda, educación, vestido y transporte, siendo su monto para la zona rural de ₡19.328 (USA \$56 aproximadamente).

12 Esta alta incidencia de pobreza llama la atención, pues el cantón de Valverde Vega, como se ha venido señalando, es reconocido a escala nacional como una localidad económicamente exitosa: gracias a la afluencia de turismo nacional y extranjero que genera la actividad artesanal en torno a la confección de carretas, muebles y más recientemente “souvenir”.

Cuadro 4
Perfiles de los hogares en relación con la pobreza

Variable	No pobres (n=120)	Pobres (n=59)	Total (n=179)	Sign*
Características del hogar				
Tamaño (promedio)	4,2	4,9	4,4	.010
Escolaridad de la jefatura (promedio)**	6,2	4,6	5,8	.001
Sexo de la jefatura (%)				.054
Masculino	75,0	61,0	70,4	
Femenino	25,0	39,0	29,6	
Relación de dependencia demográfica (promedio) (1)	0,3	0,5	0,4	.000
Mecanismos de generación de ingresos				
Número de emigrantes (promedio)	0,5	0,3	0,4	.101
Número de ocupados (promedio)	1,7	0,9	1,4	.000
Número de desempleados (promedio)	0,2	0,3	0,2	.028
Personas trabajando en la agricultura (promedio)	0,3	0,2	0,3	.282

* Prueba t para variables de intervalo y chi-cuadrado para variables de no intervalo

** Se excluyen tres jefaturas compartidas.

(1) Cociente entre menores de 10 años y mayores de 64 años entre resto de miembros del hogar.

Fuente: Encuesta FLACSO.

Las características de los hogares permiten establecer un perfil que distingue a las familias pobres de las no pobres, en donde las primeras tienen un mayor número de miembros, menor escolaridad de la jefatura y una relación de dependencia demográfica desfavorable. Estas tres características son asociadas comúnmente a la condición de pobreza; aunque interesa enfatizar en que la baja escolaridad de las jefaturas de los hogares pobres, que apenas supera los cuatro años, constituye una limitante para la movilidad social. Sin embargo, los jefes de hogares no pobres también tienen una baja escolaridad, equivalente a poco más que la educación primaria.

Por otra parte, siguiendo con las características del hogar, el sexo de la jefatura no presenta diferencias significativas: solo se puede señalar que casi el 30% de los hogares sarchiceños cuenta con mujeres jefando el hogar.

En relación con los mecanismos de generación de ingresos, los hogares pobres tienen un menor número de miembros ocupados, e igualmente un mayor número de personas desempleadas. Asimismo, los hogares pobres se caracterizan por tener menos miembros trabajando en el sector artesanal. La incorporación de un mayor número de miembros al mercado laboral parece un factor fundamental que permite a las familias mantenerse al margen de la pobreza. Sin embargo, esta aparece como una estrategia precaria: lo importante es colocar a un mayor número de personas en el mercado de trabajo y no la calidad del empleo, lo que es consistente con un contexto de bajo capital humano, como se apuntó.

Hay que destacar, por otro lado, que el número de emigrantes por hogar no presenta diferencia significativa según la condición de pobreza o integración, lo cual responde al papel que juega la emigración como mecanismo de acumulación y no de supervivencia en la localidad. La emigración a Estados Unidos forma parte de la cotidianidad de las familias sarchiceñas, pero, a diferencia de lo que sucede en otras localidades centroamericanas, los ingresos que genera esta estrategia no se constituyen en un aporte para la supervivencia familiar, sino que redundan en una acumulación extraordinaria que se invierte en proyectos como mejoras a la vivienda, adquisición de vehículos, cancelación de deudas o instalación de talleres artesanales. Así, la emigración se caracteriza por estancias relativamente cortas en el lugar de destino (fundamentalmente Nueva Jersey), ya que están determinadas por un objetivo específico de acumulación. Es por

ello, también, que la mayoría de hogares sarchiceños con emigrantes no reportaron ingreso de remesas.

Factores que inciden en la generación de ingresos

El cuadro 5 presenta un modelo analítico multivariado con el fin de identificar cuáles son los factores sociodemográficos que inciden en la generación de ingresos; así como para mostrar la incidencia en el bienestar de los hogares que tiene la incorporación de sus miembros a diferentes segmentos del mercado laboral. En esta dirección se parte de que hay tres variables sociodemográficas que impactan en el incremento de ingreso per cápita de los hogares sarchiceños: el sexo y la escolaridad de la jefatura y la relación de dependencia demográfica.

Por otra parte, el mercado laboral se ha dividido en cuatro segmentos: la *artesanía*, que considera a quienes producen y/o comercializan muebles y “souvenir”; el *segmento moderno*, que incluye a los asalariados o patronos que trabajan en establecimientos de más de 4 personas y que cotizan para la seguridad social, o los cuenta propia profesionales (con más de 11 años de escolaridad)¹³; el *segmento tradicional 1*, que incorpora a las personas que no pertenecen al segmento moderno ni a la artesanía y que son hombres con la primaria completa; y el *segmento tradicional 2*, que incluye al resto de trabajadores¹⁴.

13 La construcción de este segmento combina los enfoques de PREALC y regulacionista, considerando la cotización a la CCSS como criterio de regulación de las relaciones laborales. Conforme a los datos proporcionados por la encuesta realizada para este estudio, el segmento moderno está conformado mayoritariamente por personas incorporadas a la agricultura (32,1%), le siguen los servicios personales, comunales o públicos (22,6%), la industria manufacturera y el comercio (13,2% respectivamente). Asimismo, los trabajadores de la empresa privada representan el 70,6% del segmento, los empleados públicos el 13,2%, los cuenta propia el 8,8% y los patronos el 7,4%.

14 La división del sector tradicional en dos segmentos responde al interés por captar la heterogeneidad que presenta. El segmento tradicional 1 engloba a personas ocupadas en los servicios personales, comunales o públicos (28,4%), en la agricultura (23,5%), y en la construcción y el comercio (16% respectivamente). Los asalariados de la empresa privada representan el 48,8% del segmento, seguidos por los cuenta propia (28%), los empleados públicos (15,9%) y los patronos (6,1%). El segmento tradicional 2 está compuesto por personas que trabajan en servicios personales, comunales o públicos (42,9%), por trabajadores agrícolas (23,4%) y comerciantes (20,8%). Los asalariados de la empresa privada representan el 42,3% y los cuenta propia el 33,3%. Además un 10,3% de

Cuadro 5

Regresión lineal múltiple sobre logaritmo decimal de ingreso mensual per cápita a partir de predictores seleccionados

Variables	B	Error típico	Sig.
Jefatura femenina	-.070	.058	.227
Déficit escolaridad jefatura	.019	.008	.017
Relación dependencia demográfica	-.477	.113	.000
Número personas en segmento artesanal	.073	.042	.078
Número personas en segmento moderno	.147	.045	.001
Número personas en segmento tradicional 1	.103	.044	.021
Número personas en segmento tradicional 2	.096	.040	.018
Constante	4.548	.108	.000
R-cuadrado ajustado	.271		
F	.000		
N	158		

Fuente: Encuesta FLACSO.

los trabajadores ubicados en este segmento son servidoras domésticas, el 12.8% empleados públicos y apenas un 1.3% patronos. En comparación con los segmentos moderno y tradicional 1, el segmento tradicional 2 se caracteriza asimismo por su composición altamente femenina (la mitad del segmento), por una mayor edad de sus trabajadores, por un déficit de escolaridad más alto y por una jornada laboral promedio bastante menor a la regulada por ley (35.6 horas en relación con las 48 horas reguladas para el trabajo diurno).

Como era de esperar, los resultados del análisis multivariado reflejan que el déficit de escolaridad de la jefatura y la relación de dependencia demográfica inciden en la generación de ingresos per cápita de los hogares sarchiceños. En este sentido, la escolaridad incide positivamente en el incremento de los ingresos, pues el mercado laboral costarricense ha tendido históricamente a reconocer este elemento. Esto, a pesar de que la población económicamente activa de Sarchí tiene como rasgo característico una escolaridad relativamente baja. La relación de dependencia demográfica, asimismo, tiene una asociación inversa bastante fuerte con la generación de ingresos, lo que viene a decir que el factor demográfico cuenta en Sarchí para lograr mayores niveles de equidad en términos de ingresos. El modelo arroja claramente que una alta relación de dependencia supone ingresos menores en los hogares.

Por otra parte, el sexo de la jefatura del hogar no está relacionado con la generación de ingresos; hecho que se explica por haber trabajado con jefaturas autoasignadas¹⁵ y porque solamente el 31,6% de las mujeres jefas de hogar están incorporadas al mercado laboral. De hecho, un 45,6% de las jefas se dedican exclusivamente a quehaceres domésticos, lo que viene a demostrar una vez más que el mercado laboral sarchiceño se caracteriza, entre otros elementos, por una marcada exclusión de las mujeres, tanto en términos de acceso como de ingresos.

El cuadro 5 confirma también, aunque parcialmente, la tercera subhipótesis de esta investigación, según la cual las familias que inserten miembros en los sectores artesanal y moderno lograrían obtener mayores ingresos en relación con aquellos hogares cuyos trabajadores estuvieran inmersos en el segmento tradicional. En este sentido, el modelo indica que son los hogares cuyos miembros trabajan en los segmentos modernos y tradicionales los que mayores ingresos per cápita reportan.

Sin embargo, en vista de que estos ingresos son generados en el mercado laboral, es pertinente elaborar otro modelo analítico multivariado a lo interno de este mercado, intentándose ahora determinar cuáles

15

En las encuestas de hogares efectuadas por organismos (v. gr. Instituto Nacional de Estadística y Censos) se preestablecen criterios objetivos para la determinación de la jefatura de hogar, tales como la persona que aporta mayores ingresos o aquella de mayor edad. En el caso de esta investigación, por el contrario, se respetó el criterio subjetivo del informante acerca de quién era el jefe o la jefa de hogar.

son las variables que inciden en los ingresos por hora. Este permitirá matizar las diferencias anotadas, en función nuevamente de las características sociodemográficas y la segmentación del mercado.

Cuadro 6
Regresión lineal múltiple sobre logaritmo de ingresos por hora a partir de predictores seleccionados

Variables	B	Error típico	Sig.
Sexo (hombres)	.086	.039	.026
Déficit de escolaridad	.029	.005	.000
Edad	.003	.001	.016
Antigüedad	.023	.002	.195
Segmento artesanía	-.003	.040	.404
Segmento moderno	.014	.036	.699
Segmento tradicional 1	-.056	.046	.218
Constante	2.522	.049	.000
R	.211		
F	.000		
N	243		

Fuente: Encuesta FLACSO

Es así que el cuadro 6 muestra que son las variables de la oferta, los atributos de la fuerza de trabajo, las que impactan en el ingreso laboral: ser del sexo masculino, tener una mayor escolaridad y edad garantizan un mejor ingreso en Sarchí. Resalta el hecho de que los hombres obtienen ingresos 8,6% mayores que las mujeres, lo que sigue reafirmando las condiciones de exclusión de género. Asimismo, se trata de un mercado que reconoce la escolaridad a tono con lo que sucede a escala nacional. Cabe destacar que, a pesar de que la edad también

es reconocida en este mercado laboral, no sucede lo mismo con la antigüedad en el establecimiento, lo cual refiere a la rotación de la fuerza de trabajo que pareciera caracterizar el entorno laboral de Sarchí.

Los datos relativos a la inserción en los diferentes segmentos¹⁶ siguen reiterando que la artesanía no tiene un peso determinante en el incremento del ingreso laboral. Asimismo, la incidencia en los ingresos que mostraban los segmentos moderno y tradicional 1 (cuadro 5) no se deben a una diferencia real en el ingreso por hora (cuadro 6), sino que más bien obedece a la extensión de la jornada laboral en estos segmentos, lo que permite generar mayores ingresos para las familias¹⁷.

Se puede concluir, en cuanto al mercado laboral sarchiceño se refiere, que no es la incorporación de miembros a un determinado segmento lo que garantiza el bienestar económico de los hogares, sino lo que prevalece es una estrategia en donde lo fundamental es insertar un mayor número de miembros en el mercado laboral y extender las jornadas laborales. Ahora bien, ¿qué ocurre al interior de la actividad artesanal en términos de equidad y de generación de ingresos?

16 Las variables segmentos son variables "dummies" donde el valor 1 se ha asignado a estar empleado en el respectivo segmento. Segmento tradicional 2 se ha excluido como variable independiente.

17 En el segmento moderno la jornada laboral promedio es de 47,6 horas por semana, justamente lo que establece el Código de Trabajo como jornada diurna máxima. Sin embargo, casi la mitad de las personas incorporadas en este segmento tienen una jornada superior a las 48 horas, lo cual implica que logran generar mayores ingresos prolongando su jornada. En el segmento tradicional 1 la jornada laboral promedio es de 48,5 horas por semana y el 51,3% de las personas incorporadas a este segmento exceden la jornada laboral máxima.

Cuadro 7
Regresión lineal múltiple sobre logaritmo de ingresos
por hora en la actividad artesanal

Variables	B	Error típico	Sig.
Sexo (hombres)	.028	.095	.764
Déficit de escolaridad	-.004	.014	.766
Edad	.000	.003	.996
Antigüedad	.008	.004	.019
No propietario	-.266	.100	.011
Constante	2.757	.154	.000
R	.351		
F	.000		
N	57		

Fuente: Encuesta FLACSO.

A lo interno del segmento artesanal, lo primero que destaca es que los atributos sociodemográficos no son significativos en la explicación de la generación de ingresos. Aunque la artesanía presenta inequidades de acceso para las mujeres, en términos de ingreso, estas inequidades no se reproducen para las féminas que logran incorporarse a la actividad, pues ellas obtienen ingresos similares a los de los hombres. Por otra parte, el modelo analítico presentado en el cuadro 7 muestra que la educación formal no se reconoce en la artesanía, dado que, como comentan la mayoría de los entrevistados, son más importantes las aptitudes y habilidades del trabajador.

La artesanía también se presenta como un espacio laboral equitativo para los jóvenes, tanto en términos de acceso como de ingresos. Sin embargo, la artesanía reconoce económicamente la antigüedad

(que viene a decir la experiencia), por lo que resulta importante para los artesanos sarchiceños mantenerse aprendiendo y desarrollando el oficio. Lo anterior corresponde a la naturaleza del trabajo artesanal, en donde lo primordial es el desarrollo de las habilidades y destrezas y no la formación académica.

El acceso a la propiedad de los establecimientos (talleres y salas de exhibición) garantiza mayores ingresos a quienes se vinculan a la artesanía, como muestra el signo negativo en el cuadro 7 para los no propietarios. No obstante, en la relación capital-trabajo, la información recolectada no permite establecer un perfil diferenciado entre asalariados y propietarios (véase cuadro 8). Ello insinúa que, pese a que hay diferencias significativas en los ingresos entre propietarios y asalariados¹⁸, el mundo de la artesanía no se caracteriza por grandes brechas sociales, lo que puede considerarse como una expresión de equidad.

El cuadro 8 remite tan solo a una caracterización general de las personas ocupadas en la artesanía, en donde de nuevo resalta la exclusión de las mujeres, la baja escolaridad, la oportunidad de acceso a los jóvenes y la alta rotación de la fuerza de trabajo en los establecimientos artesanales (véase columna de totales). Así, algunos propietarios relatan que prefieren contratar mano de obra joven, con alguna experiencia y de “buenas costumbres y con referencias”, mientras otros no tienen objeciones para contratar personal al que haya que cualificar.

18 El ingreso promedio de los asalariados corresponde al salario mínimo de un obrero no calificado, siendo el de los propietarios levemente superior al salario mínimo de un profesional I de la empresa privada.

Cuadro 8
Perfil de la población ocupada en artesanía

Variable	Asalariados (n=52)	Propietarios (n=16)	Total (N=68)	z*
Sexo (%)				.095
Masculino	84,6	100,0	88,2	
Femenino	15,4	0,0	11,8	
Edad (promedio en años cumplidos)	29,6	35,2	30,9	.086
Escolaridad (promedio en años)	6,4	6,7	6,5	.285
Experiencia (promedio de antigüedad en el establecimiento)	4,0	8,3	5,0	.062
Ingresos laborales (promedio)	75823,4	150702,8	88501,0	.000

* Prueba t para variables de intervalo y chi-cuadrado para variables de no intervalo.

Fuente: Encuesta FLACSO.

La exclusión de las mujeres en la producción de artesanías en Sarchí es tan marcada, que los entrevistados ni siquiera mencionan el sexo como una de las características deseables en sus trabajadores, sino que asumen que estos deben ser hombres. Se suele argumentar que el trabajo en los talleres es muy pesado, reservándose a las mujeres el trabajo “fácil” como el de las mecedoras. Es entonces en la comercialización en donde las féminas logran incursionar, empleándose sobre todo en las salas de exhibición y ventas de “souvenir”.

El hecho de que tres cuartas partes de la población ocupada en la artesanía se mantenga en condición de asalariados da una clara visión de las limitaciones que persisten en esta actividad para el acceso a la propiedad. Por otra parte, al interior de la artesanía las relaciones entre trabajadores y propietarios se perciben por ambos como “buenas”, no dándose ejemplos de conflictos laborales. La transmisión de conocimientos parece ser un mecanismo que contribuye a esta presunta ausencia de conflictividad laboral, no evidenciándose asimismo organizaciones de

trabajadores. En este sentido, tanto trabajadores como propietarios consideran que son el conocimiento, la experiencia y la responsabilidad de dirigir el negocio los elementos que establecen la distancia social entre ellos, desdibujándose así la relación capital-trabajo a favor de la relación de maestro-aprendiz, propia de los talleres artesanales.

Pese a esta percepción armónica de las relaciones laborales a lo interno de los establecimientos, tanto en talleres de muebles como de “souvenirs”, se observa una división del trabajo que se vuelve más compleja, especialmente en los talleres grandes. Asimismo, dentro de los establecimientos, existe una especie de movilidad social en donde los empleados empiezan lijando —que es la fase más simple y que requiere de menor conocimiento— y luego van ascendiendo al aprender otras labores como el torneado, el armado de muebles o el laqueado. En el diseño, los dueños de los talleres juegan un papel preeminente que marca la distancia entre propietarios y trabajadores. Algunos de estos últimos, sin embargo, participan eventualmente con sugerencias, sobre todo aquellos que tienen mayor experiencia.

Se puede concluir así que, aunque la artesanía actualmente no es una opción laboral que garantice, en términos generales, mayores niveles de bienestar para los hogares, históricamente esta actividad ha jugado un papel generador de equidad en Sarchí. Conforme a los testimonios recabados, la artesanía ha favorecido el ascenso social de los pobladores sarchiceños, hecho que se explica en parte por el traspaso de trabajadores agrícolas a la actividad artesanal, caracterizada por una mayor movilidad social. En este sentido, habría que profundizar en los factores explicativos del actual estancamiento, objeto de los siguientes apartados.

2.2 *Artesanía y capital social*

En términos generales, los artesanos sarchiceños perciben la artesanía como una actividad que ha significado el “desarrollo” del pueblo, posibilitando que Sarchí pasara de ser una zona eminentemente agrícola a un centro de atracción turística. A juicio de los entrevistados, la nueva actividad ha favorecido una mejor distribución de la riqueza a partir de la generación de nuevas opciones laborales, ligadas a la producción de muebles y “souvenir” de madera. En vista de que

estas actividades se han desarrollado bajo el predominio de la pequeña y mediana empresa, el escenario sociolaboral propio del latifundio cafetalero se ha ido reconfigurando, permitiendo el acceso a la propiedad a un amplio sector de población, tradicionalmente asalariada.

Pese a cierto abandono gubernamental, gracias a la artesanía y a la emigración hacia los Estados Unidos, Sarchí es considerado como un pueblo próspero, lo que se expresa en el desarrollo de infraestructura y servicios (negocios, bancos, centros deportivos y recreativos, entre otros). Asimismo, esta prosperidad tiene su correlato a nivel individual, ya que todos los entrevistados manifiestan haber progresado a partir de su vinculación con la artesanía.

En cuanto a la actividad artesanal y al “deber ser de un buen artesano” se dan una serie de valores compartidos (introyección de valores). Los artesanos sarchiceños consideran que algunas características de su modo de ser les han permitido una exitosa inserción en la artesanía. Entre estas características destacan la creatividad, la agilidad, la sencillez, el espíritu de trabajo y, especialmente, el deseo de ser propietarios y no empleados.

La calidad del producto, ligada al deber de un buen artesano, es considerada como un elemento distintivo de la localidad, importante de resguardar en pro de mantener el prestigio de la artesanía sarchiceña. Sin embargo, hay una extendida preocupación por la baja en la calidad, derivada en gran parte del crecimiento exponencial de talleres y la competencia desleal, a través de la baja de los precios, que estos practican para mantenerse en el mercado¹⁹. Hay claridad, sin embargo, de que este tipo de competencia es producto de las necesidades de supervivencia.

Por otro lado, un aspecto importante es el valor que tiene la tradición artesanal como un recurso familiar, distinguiendo a ciertas familias. Así, dentro de la comunidad, se destacan por ejemplo a los Chaverri, Alfaro, Valverde, Cuyo, lo que opera en el mercado como un sello de garantía y calidad. Igualmente, muchos de los actuales dueños

19 Se afirma que dichos establecimientos son propiedad de empleados que se independizan sin contar con el conocimiento necesario para elaborar buenos muebles. Se establece además un “círculo perverso”, que fortalece la tendencia hacia la baja en la calidad del producto, entre dichos “artesanos precarios” y los dueños de algunas salas de exhibición, pues el que revende se aprovecha de la necesidad del productor pagándole mal por su trabajo, lo que a su vez obliga a este último a mantener baja la calidad para obtener algún margen de ganancia.

de talleres reconocen en la artesanía un mecanismo para preservar los valores familiares y espirituales que son parte de la cultura nacional. La artesanía permite que varios miembros de una familia participen de la producción y, en ese sentido, se contribuye a lo que se denomina “armonía familiar”. La apropiación de la carreta pintada como símbolo patrio y la designación de Sarchí como “cuna de la artesanía nacional” fortalecen, además, en el imaginario colectivo el deber de salvaguardar dichos valores.

Pese a todo este imaginario social, si bien se manifiestan algunas expresiones de cooperación entre artesanos, la percepción general es que prevalece la competencia; dándose por tanto poca reciprocidad o solidaridad entre artesanos. Las aisladas expresiones de colaboración (por ejemplo, el préstamo de insumos o herramientas, e incluso de diseños), no han resultado en organizaciones sectoriales que cuenten con la mayoría de los artesanos. Por el contrario, prevalece una animadversión frente a la experiencia de la cooperativa Coopearsa, que en sus inicios generó expectativas entre los pequeños productores en torno a la posibilidad de unirse para comercializar sin intermediarios²⁰.

El caso de Asoarte, otra expresión más reciente de organización, es diferente. La asociación nace a finales de los noventa al calor de la preocupación del Ministerio de Salud por la gran cantidad de talleres que carecen del permiso sanitario de funcionamiento²¹, y que generan además diversas formas de contaminación que afectan tanto a los trabajadores como a los vecinos²². Aunado a lo anterior, buena parte de los establecimientos funcionan sin la respectiva patente²³. La amenaza del cierre de talleres por los motivos apuntados promovió la conformación de Asoarte, y en este sentido expresa la modalidad de capital social denominada solidaridad confinada.

20 Coopearsa es percibida por muchos como una empresa comercializadora más, cuyo objetivo principal es el lucro de sus 26 afiliados. Cabe destacar que la afiliación en Coopearsa está cerrada.

21 Según un diagnóstico efectuado por funcionarias de este ministerio en la localidad, existen 123 talleres, de los cuales el 93% carece del permiso sanitario de funcionamiento.

22 A los trabajadores el polvo que despiden la madera en el tratamiento les puede producir alergias y problemas respiratorios; el uso de lacas incluso se vincula a problemas reproductivos y al cáncer. En vista de que gran cantidad de talleres están ubicados cerca o en casas de habitación, los vecinos también se ven afectados por la contaminación generada por el polvo y el ruido.

23 Según el alcalde, en Sarchí hay 100 talleres cuestionados porque no tienen permiso sanitario ni patente.

Con la iniciativa de Asoarte ha habido cambios significativos en cuanto a la contaminación ambiental. Se empezó a tomar conciencia de este problema por parte de los artesanos, se ha invertido en sistemas de extracciones y se ha reducido la contaminación por el polvo generado de la madera. No obstante, el número de afiliados de Asoarte alcanza apenas la tercera parte del total de productores (40 de 123) y con el paso del tiempo solamente 20 permanecen activos. Lo anterior muestra la debilidad de la organización para proyectarse, así como de esta modalidad de capital social.

De igual forma, otros problemas, como la amenaza de la escasez de las maderas tradicionalmente utilizadas en Sarchí, no ha estimulado la búsqueda de alternativas a nivel colectivo, sino que cada artesano, individualmente, está valorando la posibilidad de trabajar con maderas cultivadas.

La confianza exigible no parece ser una forma de capital social en Sarchí, sino que más bien, como se ha señalado, parecen predominar las actitudes individualistas y competitivas. La práctica generalizada de copiar diseños y competir con precios evidencia que, para muchos artesanos, la supervivencia individual es prioritaria frente al bienestar del artesanado como colectivo. Incluso la copia es asumida como algo normal: muchos muebleros manifiestan trabajar con base en modelos tomados de revistas y catálogos. Esto, sin embargo, no parece inhibir o desestimar a los artesanos innovadores, quienes manifiestan no verse afectados, pues la innovación es un recurso que les permite vender más.

De esta forma, aunque se puede considerar que en Sarchí se dan indicios de diversas modalidades de capital social, estas no se manifiestan con la fuerza necesaria para cohesionar a la comunidad artesana en torno a un proyecto de desarrollo local. La introyección de valores es la modalidad que parece expresarse con mayor fortaleza, pero no logra minar el individualismo y la animadversión frente a la organización. De igual manera, el impacto de la presencia de turistas y la emigración son elementos que facilitan la apropiación de nuevos valores, estilos de vida y pautas de interacción social y familiar.

2.3 Encadenamientos productivos

El análisis de los encadenamientos productivos, desde la perspectiva del desarrollo local, permite identificar el nivel de control de los agentes locales en la dinámica productiva y comercializadora, lo que a su vez posibilita conocer los factores que inhiben o potencian la generación de un vínculo entre la actividad productiva globalizada (artesanía) y un efectivo desarrollo local. En este sentido, varios eslabones conforman el encadenamiento productivo de la artesanía sarchiceña; esto es, de la producción y comercialización de muebles y “souvenir”. Estos se refieren a la adquisición de materia prima e insumos, a la producción misma de muebles y souvenir y a la comercialización en los mercados nacional y global, bien sea mediante la venta directa o a través de intermediarios.

Empezando por los eslabones inferiores de la cadena productiva, la adquisición de materia prima e insumos, hay que destacar la poca incidencia que los agentes locales tienen sobre estos. En cuanto a la madera²⁴, no existe ningún control por parte de agentes locales, salvo en el caso de un productor que posee un aserradero en que vende la madera y sierra para otros productores. Sin embargo, dicho control es para beneficio individual. Solamente en la adquisición de insumos (lija, lacas, pinturas, tornillos, clavos, herrajes, etc.) se encuentra algún nivel de incidencia de los artesanos sarchiceños, pues, aunque recurren ocasionalmente a las ferreterías locales, COOPEARSA juega un papel importante como proveedor, lográndose un control de precios en la localidad²⁵.

24 La mayor parte de los artesanos obtienen la madera en Sarchí, aunque algunos la adquieren en aserraderos de Naranjo y Grecia. Los proveedores les llevan generalmente las trozas a sus talleres. En el caso de los muebles, se trata fundamentalmente de cenízaro y guanacaste provenientes de la provincia de Guanacaste y en menor medida de Nicaragua. Además, unos pocos talleres utilizan madera cultivada, especialmente melina. Quienes se dedican a la producción de “souvenir” utilizan caoba, caobilla, cocobolo y otras maderas preciosas, traídas de las mismas localidades.

25 COOPEARSA ofrece un amplio surtido de productos, crédito a 30 días plazo y servicio a domicilio; aún a quienes no son asociados de dicha cooperativa.

Dentro del eslabón central del encadenamiento productivo, la producción y comercialización de productos artesanales, es destacable entre los artesanos sarchiceños el trabajo y/o comercio exclusivo de muebles, actividades a las que se dedican dos tercios de los establecimientos de la localidad²⁶. En este ámbito, asimismo, es importante diferenciar entre productores y comerciantes de artesanía (muebles y souvenir), pues estos últimos son los que permiten dinamizar el mercado artesanal en la localidad. En este sentido, un 41,5% de los trabajadores se emplea en establecimientos dedicados exclusivamente a la producción; es decir, talleres de ebanistería o confección de “souvenirs”; mientras que tan solo un 12,3% trabaja en establecimientos que únicamente comercializan. Esta diferencia hace suponer que en el imaginario colectivo del sarchiceño que trabaja en el sector artesanal predomina la imagen del artesano creador frente a la del empresario. Ello podría explicar, por otra parte, la escasa diversificación del mercado turístico; por ende, la ausencia de iniciativas para desarrollar servicios complementarios que conviertan a Sarchí en un sitio turístico y no en una mera estación de compra de artesanía.

Dentro de los establecimientos que comercializan productos artesanales, se puede distinguir también a aquellos que trabajan únicamente con muebles de los que comercian con diversas artesanías (“souvenir” y muebles). Así, los establecimientos que comercializan solo muebles están claramente vinculados con el mercado nacional, mientras que los segundos están orientados a un mercado más amplio, incluyendo clientela nacional y extranjera²⁷. Dicha distinción obedece, en primera instancia, a las limitaciones de transporte que ofrecen un mueble para el turista extranjero, con la excepción de algunos productos como

26 Según una muestra de 68 establecimientos, el 66,2% de los establecimientos artesanales de Sarchí se dedican exclusivamente a la producción y/o comercialización de muebles; el 12,3 de los establecimientos producen y/o comercializan exclusivamente “souvenir” y el 21,5% de los establecimientos se dedican solo a la comercialización o bien a la comercialización y producción de muebles y “souvenir”.

27 El 66,7 de los establecimientos que producen y/o comercializan únicamente muebles están vinculados solamente con el mercado nacional, el 16,7% de dichos establecimientos tienen principalmente clientela extranjera y el 16,7% tiene tanto clientela nacional como extranjera. Los establecimientos dedicados a la producción y/o comercialización de artesanías diversas tienen, por el contrario, en un 73,7 ambos tipos de clientela, mientras que el 26,3% de los establecimientos su clientela principal es extranjera.

las mecedoras, que desde hace pocos años se empaacan en cajas que facilitan el traslado. Por otra parte, el mueble de Sarchí es altamente valorado en el mercado nacional por la calidad del material y sus acabados, lo que ha generado un alto volumen de ventas que a su vez permite a los sarchiceños mantener precios competitivos en dicho mercado.

En términos de control de los agentes locales sobre el desarrollo local que la dinámica artesana genera, la comercialización de productos artesanales es asimismo otro eslabón, dentro del encadenamiento productivo, de vital importancia para los artesanos de la localidad. En este sentido, los productores de muebles se orientan al mercado nacional por la vía de la venta directa en Sarchí, la venta en Sarchí a través de intermediarios o la venta a intermediarios fuera de la localidad. La venta directa del producto a través de una sala de exhibición propia es un factor clave para el éxito del artesano; no obstante, algunos muebleros logran vender directamente desde sus talleres gracias a su ubicación a la orilla de la carretera principal. En vista de que no todos los productores logran exhibir sus muebles por su propia cuenta, una buena parte de los pequeños talleres, sobre todo los ubicados en el área rural, se tienen que mantener a expensas de los intermediarios.

En un contexto de saturación del mercado local de muebles, la colocación del producto fuera de Sarchí es una importante opción de comercialización. Sin embargo, en esta modalidad parece que la iniciativa proviene de los agentes extralocales. Los muebleros locales mantienen una posición reactiva y no proactiva en búsqueda de la promoción de su producto.

Por otra parte, la vinculación de Sarchí con el mercado global se realiza a través de dos vías: la venta a turistas extranjeros y la exportación. En cuanto a la primera, se da el caso de turistas que llegan a Sarchí por su propia cuenta, lo que les permite recorrer la comunidad y adquirir "souvenir" en diferentes negocios, contribuyendo a una mayor distribución de los beneficios. Otros turistas llegan a través de operadores de turismo, estableciéndose relaciones de exclusividad que se limitan a unos pocos negocios. En este tipo de arreglo comercial, la iniciativa ha venido de los agentes locales (Fábrica de Carretas Joaquín Chaverri, Plaza de la Artesanía, Coopearsa y El Familiar), siendo la empresa Chaverri precursora.

La incursión en el mercado global ha venido de la mano de muebleros que elaboran artículos con alguna exclusividad, como las mecedoras y puertas talladas, o bien de aquellos que cuentan con un capital

humano importante (actitud innovadora, educación, experiencia y conocimiento del mercado turístico), permitiéndoles asumir riesgos empresariales y exportar. Asimismo, la actividad exportadora exige un aumento de la producción que requiere de un capital financiero, del que los talleres pequeños carecen. Por ello, quienes exportan son talleres grandes y de reconocida tradición (como la Fábrica de Cuyo Rodríguez y la Mueblería La Orquídea), o talleres pequeños que cuentan con sala de venta, tales La casa del bastón y El familiar. Mención aparte merece el caso del taller de producción de “souvenirs” de Arsenio Marín, que exporta ruedas de madera como insumo para la elaboración de “souvenir” en Puerto Rico.

En la mayoría de estos casos, la iniciativa de exportación nuevamente provino de agentes extralocales, incluso extranjeros, que visitaron Sarchí. Excepción a lo anterior es la Fábrica de Carretas Joaquín Chaverri, que exporta con la modalidad de envío de artículos²⁸. Esto último reafirma el papel de precursor que ha jugado históricamente la familia Chaverri en Sarchí.

Se puede concluir, así, que los agentes locales tienen un escaso control del encadenamiento productivo, ya que intervienen solamente en la comercialización de insumos y en la generación de contactos con operadores de turismo, lo que evidencia la escasa iniciativa empresarial de los artesanos sarchiceños. Cabe destacar, sin embargo, que tienen mayor éxito económico quienes producen y comercializan; es decir, aquellos que cuentan con cierto nivel de control en los encadenamientos productivos y comerciales.

Los que se limitan a producir dependen de las salas de exhibición para vender y en esta medida su producción se ve afectada. Quienes se dedican exclusivamente a la comercialización dependen de la capacidad de producción de los talleres, que en su mayoría son pequeños. Adicionalmente, estos últimos cuentan con menos control sobre la calidad del producto. Por el contrario, los que producen y comercializan pueden controlar ambas actividades y, generalmente, combinan con la compra (en consignación) de muebles y “souvenir” producidos en otros talleres.

28

Los usuarios de este sistema son turistas que llegan a la sala de exhibición o extranjeros que visitan y hacen pedidos a través del sitio web.

2.4 Densidad institucional

Para el análisis de la densidad institucional en Sarchí desde la perspectiva del desarrollo local, se toman en cuenta tres aspectos: la existencia de instituciones en la localidad, la importancia de la actividad de dichas instituciones y los vínculos interinstitucionales. En este sentido, una dinámica institucional que promueva el desarrollo local sería aquella en que las instituciones y organizaciones se coordinen entre sí y elaboren una agenda de desarrollo, tomando como base las necesidades de la localidad y no solamente las directrices emanadas externamente.

Así, a pesar de la “juventud” de Valverde Vega como cantón²⁹, en Sarchí Norte se han instalado alrededor de una decena de instituciones gracias al desarrollo económico que ha generado la artesanía y a la expansión del llamado “Estado benefactor”. Es en este contexto que el cantón de Valverde Vega cuenta, entre otras, con dos instituciones educativas de secundaria, varias escuelas primarias, servicio de salud, agua potable, electricidad, telefonía y buenas carreteras.

La importancia de la actividad artesanal se evidencia en el hecho de que más de la mitad de las instituciones con que cuenta la comunidad tienen una misión económica, al tiempo que solamente cuatro no son económicas: la Municipalidad, la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), el Ministerio de Salud y el Colegio Técnico Profesional de Artesanía. Sin embargo, con excepción de la CCSS, estas instituciones también están vinculadas a la principal actividad económica del cantón: la artesanía³⁰.

Por otro lado, como efecto del centralismo que ha caracterizado al desarrollo institucional costarricense, la mayor parte de las entidades (como la banca, las instituciones del área de salud y el Colegio), dependen de las directrices emanadas fuera de Sarchí, no correspondiendo obligatoriamente a las necesidades de la localidad. Caso excepcional es el Ministerio de Salud que, como se ha señalado, ha jugado un papel protagónico en la organización y modificación de las condiciones de

²⁹ Hasta el año 1949 lo que hoy es el cantón de Valverde Vega pertenecía a Grecia.

³⁰ Así, el Colegio, fundado en 1970 en la modalidad académica, pasa en 1978 a ser Técnico Profesional de Artesanía, otorgando un título de técnico medio a sus egresados en áreas como artesanía artística utilitaria, cerámica, pieles y cueros, maderas, forja y herrería artística; además de contabilidad, secretariado y recientemente informática.

trabajo de los artesanos. En el plano local, la densidad institucional propia de la comunidad se caracteriza por ser muy baja, hecho que dificulta la elaboración de una amplia agenda de desarrollo local. Destacan, no obstante, el gobierno local, Asoarte, Coopearsa y CoopeSarchí.

En cuanto a la importancia de la presencia de estas instituciones, hay que destacar la beligerancia de la Asociación de Artesanos (Asoarte) y del Ministerio de Salud, dos instituciones que desde hace poco más de tres años trabajan en la problemática que más amenaza el desarrollo de la artesanía: la contaminación. Por otra parte, el protagonismo de Coopearsa ha venido decayendo desde hace varios años debido a que, como se señaló, esta cooperativa prácticamente funciona como una empresa privada que beneficia a sus socios.

Otra entidad que ha tenido incidencia en Sarchí es el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), el que, aunque todavía no tiene presencia física en la comunidad, constituye uno de los pocos referentes de capacitación para los artesanos sarchiceños. En este sentido, muchos artesanos manifestaron haber recibido cursos del INA, en sus instalaciones en Naranjo y en temáticas tales como el tratamiento de maderas y la administración de negocios.

CoopeSarchí y el Colegio son entidades con menor vínculo con la artesanía. La primera es una cooperativa que hace algunos años tuvo un gran protagonismo en el desarrollo de la localidad, sobre todo en el campo del crédito: sin embargo, en la actualidad solamente 20 de sus 740 afiliados son artesanos. En cuanto al Colegio Técnico, a pesar de tener una orientación hacia la formación de artesanos, en los últimos años la cantidad de egresados ha venido disminuyendo, al punto que en el año 2000 no se graduó ningún grupo en artesanía³¹.

Otras instituciones como la CCSS, la Mutual Alajuela y Bancrecen están escasamente vinculadas a la artesanía; aunque en todos los casos brindan servicios a artesanos como parte de su accionar en Sarchí. En cambio, el Banco Nacional cuenta con una línea de crédito especial para microempresa, a la que acceden gran cantidad de artesanos

31 La dirección del colegio arguye que ellos abren las especialidades de acuerdo con la demanda de estudiantes y que, en los últimos años, resulta más atractivo para los jóvenes estudiar contabilidad e informática. Por otra parte, algunos artesanos sarchiceños dudan de la calidad de la formación que reciben los estudiantes en este colegio, sobre todo porque la consideran "muy teórica y poco práctica".

de la localidad. De hecho, esta es la institución que cuenta con percepciones más positivas entre este gremio.

En cuanto a las relaciones interinstitucionales, es de resaltar la poca interrelación que tienen las entidades sarchiceñas, lo que denota escasa coordinación y una acción institucional dispersa. Existe, sin embargo, un “triángulo virtuoso” entre la Municipalidad, Asoarte y el Ministerio de Salud, en torno a la elaboración de un plan regulador y la puesta en práctica de normas sanitarias en la actividad artesanal; cuya iniciativa vino del Ministerio de Salud. En este sentido, el plan incluye un mapa de uso del suelo con el fin de delimitar las zonas residenciales de una o varias “zonas artesanales” (al estilo de zona industrial), en donde se puedan reubicar los talleres que hoy día están en barrios residenciales.

La municipalidad es la institución que cuenta con más vínculos con otras instituciones, lo que la erige en el actor local de mayor relevancia y principal interlocutor interinstitucional. Ello constituye la misión de esta entidad, pero, según manifestó el alcalde en servicio, hasta hace poco el municipio permanecía con un bajo perfil en la localidad.

Interesa pues resaltar, para concluir, algunos elementos en relación con la densidad institucional sarchiceña y el desarrollo local. En primer término, pareciera ser la Municipalidad el actor local llamado a convocar la constitución de una alianza interinstitucional tendiente a la elaboración de una agenda mínima de desarrollo local. Lo anterior en vista de que, en primera instancia, es su razón de ser y en segunda porque, en la práctica, está asumiendo ese rol protagónico. Por otro lado, Asoarte es la organización de artesanos que viene tomando mayor beligerancia en la localidad y su papel es de capital importancia en la subsistencia de la actividad, en virtud de las amenazas de salubridad que penden sobre la mayoría de trabajadores del ramo artesanal.

Así, consolidar una alianza interinstitucional en torno al triángulo conformado por estas dos entidades y el Ministerio de Salud podría ser un buen inicio en el camino hacia la elaboración de una agenda de desarrollo local que tome en cuenta las necesidades de la población sarchiceña de cara al futuro.

Conclusiones

Si bien la artesanía ha logrado posicionarse como una alternativa laboral frente a la agricultura, otrora predominante en la localidad de Sarchí, no logra constituirse en un factor de desarrollo local en términos de equidad. Lo anterior, debido a que en la artesanía actualmente persisten y se reproducen algunas de las brechas de inequidad que tradicionalmente han caracterizado a la localidad sarchiceña, fundamentalmente: la exclusión de las mujeres, el escaso acceso a la propiedad y la baja calidad del empleo que se evidencia en las condiciones de trabajo. Sin embargo, debe destacarse que la actividad artesanal ofrece mayores oportunidades de acceso para los jóvenes. De igual manera, la artesanía fue un factor fundamental en la reconfiguración del mercado laboral sarchiceño, desplazando el rol protagónico jugado por la caficultura y permitiendo la movilidad social de quienes incursionaron en la artesanía, no solamente en términos de ingresos sino de prestigio.

El artesanado sarchiceño presenta indicios de diversas modalidades de capital social, pero estas no se manifiestan con la fuerza necesaria para cohesionar a la comunidad artesanal en torno a un proyecto de desarrollo local. La introyección de valores es la modalidad que parece expresarse con mayor fortaleza, mas no logra minar el individualismo y la animadversión frente a la organización.

La mayor parte de agentes locales tienen un escaso control del encadenamiento productivo: solamente intervienen en la comercialización de insumos y en la generación de contactos con operadores de turismo, lo que evidencia la escasa iniciativa empresarial de los artesanos sarchiceños. Los que se limitan a producir dependen de las salas de exhibición para vender y en esa medida su producción se ve afectada. Quienes se dedican exclusivamente a la comercialización dependen de la capacidad productiva de los talleres, siendo en su mayoría pequeños. Mención aparte merecen quienes producen y comercializan, pues cuentan con cierto nivel de control en los encadenamientos productivos y comerciales, ya que pueden controlar ambas actividades y generalmente las combinan con la comercialización de los muebles o "souvenirs" que no producen en sus talleres.

Respecto a la densidad institucional sarchiceña destacan tres elementos. En primer término, pareciera ser la Municipalidad el actor local llamado a convocar la constitución de una alianza interinstitucional

tendiente a la elaboración de una agenda mínima de desarrollo local. Lo anterior en vista de que, en primera instancia, es su razón de ser y en segunda porque, en la práctica, está asumiendo ese rol protagónico. Por otro lado, Asoarte es la organización de artesanos que viene tomando mayor beligerancia en la localidad y su papel es de capital importancia en la subsistencia de la actividad, en virtud de las amenazas de salubridad que penden sobre la mayoría de trabajadores del ramo. Así, consolidar una alianza interinstitucional en torno al triángulo conformado por estas dos entidades y el Ministerio de Salud podría ser un buen inicio en el camino hacia la elaboración de una agenda de desarrollo local, que tome en cuenta las necesidades de la población sarchiceña de cara al futuro.

Asimismo, el desarrollo de la actividad artesanal se enfrenta con tres amenazas principales: el cierre de talleres en razón de la contaminación, la escasez de madera y la saturación del mercado. La amenaza del cierre podría afectar al 80% de los establecimientos productivos, pero pocos artesanos vislumbran esta amenaza como una posibilidad real en el corto plazo, lo que dificulta la toma de medidas respecto a la contaminación. La escasez de madera ha sido una preocupación de los artesanos sarchiceños desde hace varios años y aunque hay coincidencia en que la solución es trabajar maderas cultivadas, muy pocos han incurrido en la utilización de estas. La razón principal de esta resistencia se encuentra en la tradición, pues según testimonios de quienes ya trabajan con melina y teca, la clientela no se muestra reacia a los nuevos materiales.

Tanto productores como comerciantes se encuentran preocupados por la saturación del mercado, sobre todo porque se expresa en la “competencia desleal” de la disminución de precios a costa de una baja en la calidad. La extendida práctica de la imitación es un elemento que también contribuye a saturar el mercado de los productos y diseños que se venden con mayor facilidad.

El principal reto al que se enfrenta el artesanado sarchiceño es, entonces, la organización, pues esta permitiría enfrentar las amenazas que penden sobre la actividad y constituirse en un actor protagónico en la dinámica institucional de la localidad. La conformación de Asoarte representa un ejemplo de acción coordinada frente a la amenaza del cierre de talleres, en donde los artesanos asociados no se han limitado a reaccionar, sino que acuerpan propuestas que implican la modificación de prácticas productivas arraigadas por décadas.

Considerando que Sarchí es una localidad que ha acumulado experiencia como atractivo turístico, otro reto es consolidar la vinculación con el mercado global. Dicho mercado ha favorecido la actividad artesanal, diversificando la oferta turística mediante la explotación de los atractivos naturales y el ofrecimiento de servicios complementarios, como el hospedaje y la alimentación. El desarrollo del turismo podría contribuir asimismo a la generación empleos de mayor calidad, incorporando a los sectores tradicionalmente excluidos del mercado de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO SÁNCHEZ, Jenny y otros, *Propuesta de un modelo de gestión gerencial para la mediana empresa artesanal en la zona de Sarchí*. Memoria de Seminario de Graduación, Escuela de Administración de Negocios, Universidad de Costa Rica, 1996.
- BROHMAN, John, *New directions in tourism for third world development*. En Annals of Tourism Research, Vol. 23, n° 1 año 1996.
- HALL, Carolyn: *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*; Editorial Costa Rica, 2ª reimpresión, 1991.
- HIERNAUX-NICOLAS, Daniel, *La metropolización turística del Sureste: Caucaín y el corredor del Caribe* (inédito, s.f.).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*. San José, Costa Rica, 2000.
- PÉREZ SÁINZ, Juan Pablo; *Entre lo global y lo local. Economías comunitarias en Centroamérica*. En Sociología del Trabajo, N.º 30, 1997.
- , *Mejor cercanos que lejanos*; FLACSO-Costa Rica, 1999.

- PÉREZ SÁINZ, Juan Pablo y ANDRADE-EEKHOFF, Katharine. *Capital social y artesanía en El Salvador*. FLACSO- El Salvador, 2000.
- PÉREZ SÁINZ, Juan Pablo y CORDERO, Allen. *Sarchi: Artesanía y capital social*. FLACSO-Costa Rica 1994.
- PÉREZ SÁINZ, Juan Pablo y otros. *Encuentros inciertos: globalización y territorios locales en Centroamérica*. FLACSO-Costa Rica, 2000.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Estado de la Nación; NU, 1998.
- RUIZ, José Ignacio e ISPIZUA, María Antonia. *La descodificación de la vida cotidiana*. Universidad de Deusto, Bilbao, 1989.
- SALGUERO, Miguel. *Los cantones de Costa Rica*. Imediex, Costa Rica, 1985.